



CONCLUSIONES JORNADA SOBRE PROGRAMAS DE MEJORA DE BOVINO DE CARNE.

1. En España hemos alcanzado un alto grado de desarrollo de las actuaciones de mejora genética de bovino de carne, gracias al establecimiento de entidades asociativas que agrupan los esfuerzos de los ganaderos, el apoyo de las administraciones públicas y la existencia de grupos de investigación en la materia de sobrada competencia y experiencia.
2. La jornada alcanzó los objetivos planteados de servir de punto de encuentro en el que poner en común las distintas visiones de los agentes que participan en la mejora genética del bovino de carne y los retos a los que tienen que hacer frente en su día a día. Esto permitió un intercambio fluido de experiencias, permitiendo ampliar el conocimiento que sobre las actuaciones de mejora se tienen de forma conjunta.
3. La labor de mejora genética es realizada por un número escaso de ganaderos en comparación con el total de explotaciones existentes en nuestro país. Es necesario incentivar la participación de los ganaderos en los programas de mejora a través de actuaciones de divulgación de sus resultados de una forma más comprensible, la valorización de la genética selecta o el trato diferencial de los criadores que se acojan a los mismos por parte de las administraciones. Igualmente, se debe seguir concienciando y formando a los ganaderos que participan en los programas de mejora de la solidez de los resultados obtenidos y que deben ser estos los que determinen sus decisiones de cría.
4. Los programas de mejora genética en nuestro país tienen un tamaño reducido, lo cual exige importantes esfuerzos económicos que se sostienen sobre una base de criadores muy reducida haciendo que las estructuras asociativas sean muy dependientes de los apoyos públicos. Es necesaria una mayor integración a la hora de desarrollar las actividades de selección para lo cual es aconsejable la puesta en marcha de iniciativas orientadas a ser compartidas por varias asociaciones, tanto para la recogida, como para la gestión y difusión de la información que generan sus actuaciones. En este sentido sería recomendable la existencia de algún tipo de organización que mejorase la coordinación entre los grupos de genética que avalan los programas de mejora genética de bovino de carne; así como entre estos y las asociaciones de criadores.
5. El desarrollo de los programas de mejora genética en nuestro país se lleva a cabo bajo condiciones muy diversas, lo que dificulta la comparación de resultados y la integración en iniciativas comunes, por lo que debería afrontarse una labor de puesta en común de estos programas para establecer una mínimo a desarrollar por todas las asociaciones y, al menos, en la recogida de los fenotipos, para que dichos datos tengan la calidad suficiente como para su integración en el proceso de evaluación genética. Dichos mínimos deben ser establecidos por las asociaciones de criadores con la participación activa de sus genetistas.



6. A pesar de los esfuerzos realizados, la mejora genética de nuestras razas de ganado tiene que hacer frente a numerosos e importantes retos, por lo que sería recomendable mantener los apoyos públicos para la misma, y en la medida que sea posible valorar su incremento, siempre apostando por su uso racional y eficiente. Dichos apoyos deberían tener en cuenta las nuevas tecnologías a disposición de la mejora genética y sus altos costes; y deberían considerar tanto medidas de apoyo directo, como indirecto a través del intercambio de la información disponible en las bases de datos públicas.
7. La selección genómica es la técnica que va a marcar el futuro de los programas de mejora genética en bovino de carne a nivel mundial. No obstante, las asociaciones de criadores no se creen en condiciones de llevar a cabo su aplicación y la existencia de un gran número de incertidumbres en su utilización en las poblaciones de nuestro país requiere un análisis previo de su posibilidad de aplicación en los programas actualmente en marcha. No obstante, es necesario continuar reflexionando sobre la aplicación de la genómica en nuestros programas de mejora genética en vacuno de carne, valorando los beneficios y costes de su incorporación, para lo que sería necesario una incorporación por fases, que tiene que tener como punto de partida una adecuada recogida de la información fenotípica. En cualquier caso, el reto de la incorporación de esta nueva tecnología a los programas de selección clásicos, dada su complejidad y costes, requerirá de la máxima colaboración posible entre asociaciones de criadores, genetistas y administraciones.
8. La valoración de los programas de mejora por parte de las administraciones públicas debe permitir una evaluación de partida de los mismos, a partir de la que detectar ineficiencias y proponer mecanismos para su corrección, a la par que permite la legitimación de sus actuaciones y de los fondos públicos destinados a los mismos. Igualmente, debe servir de base para la aplicación de los nuevos controles establecidos en el Reglamento 1012/2016.